

---

NOTIEXPRESS

REPORTAJE

**Cristian Hernández Larguía: “El coro es la mejor escuela republicana”**



Autodidacta, apasionado, el hombre que revalorizó la música antigua habla de su mayor obra: el Coro Estable de Rosario.

“65 años para un emprendimiento cultural en la Argentina significa algo importante, sobre todo porque es una labor ininterrumpida. Muchas instituciones sobreviven a través de los años, pero con interrupciones o con la característica de tener una gran actividad en sus inicios que con el tiempo se va desvaneciendo. El Coro Estable es todo lo contrario a eso, su actividad ha sido permanente. Respecto a mí, soy socio fundador por lo tanto cumpla 65 años junto con la institución, yo canté en el primer concierto del Coro. Y además, hace 61 que lo dirijo”, asegura orgulloso el maestro Cristian Hernández Larguía, quien también es director del Conjunto Pro Música de Rosario; un hombre que revalorizó la música antigua en nuestro país y que con el Coro Estable obtuvo, en 1957, el Primer Premio en el Concurso Nacional de Coros organizado por el Collegium Musicum de Buenos Aires y, en 1981, seis premios en el Concurso Internacional de Coros de Arezzo (Italia).

**–Cuando usted comenzó en la música no existían las ofertas que existen hoy para formarse en este arte, y menos en la dirección coral. ¿Cómo se educó musicalmente?**

–Es una pregunta interesante, sencilla pero importante. Como usted dice, en aquella época no había como ahora escuelas de música oficial. Por lo tanto mi formación fue autodidacta, leyendo mucho o encontrándome con algún músico importante; observando, particularmente estando en contacto con gente del Colegio del Músicos de Buenos Aires, gente bien formada procedente de Europa que llegó al país corrida por el nazismo. Yo me formé alrededor de ese círculo de maestros.

**–¿A quiénes admiraba en sus comienzos?**

–Era muy difícil acceder, no existían formas de conectarse como en la actualidad, no había televisión naturalmente, apenas existía la radio. La discografía era bastante difícil de conseguir. En lo estrictamente coral no tenía ninguna posibilidad de seguir a alguien del extranjero. Entonces fue a través de la lectura donde encontré a quien emular.

**–¿Qué atributos, además de una voz prodigiosa, debe tener alguien para integrar un coro?**

–Saber convivir. El coro enseña a convivir, yo siempre digo que el coro es la mejor escuela republicana. Hablo del coro vocacional, no de profesionales, el de la gente común que es con el cual yo siempre he trabajado. El resultado musical de un coro vocacional es la suma de todas las individualidades de quienes lo componen.

**–¿Qué experiencias lo marcaron en estos 65 años?**

–Son muchas, pero creo que si debiéramos rescatar una experiencia humana sería el encuentro con Pablo Casales, una figura sumamente rara entre los músicos de nuestro siglo. Él nació casi a mediados del siglo XIX. Tuve la oportunidad de trabajar con él y aún sigo aplicando muchas de las enseñanzas suyas, aparte de las enseñanzas éticas que extraje a través de lecturas de obras que tratan sobre él.

**–¿Y le queda alguna obra pendiente?**

–El repertorio coral es el más numeroso dentro de la categoría musical, es decir que me quedarían unas 100 mil millones de obras que uno todavía no ha hecho (risas). Pero he hecho las más importantes.

**–¿Qué otros géneros musicales escucha además del que usted interpreta?**

–Yo siempre digo que a mi me gusta toda la música, siempre que sea buena y esté bien ejecutada. No me importa de dónde viene ni a qué categoría pertenece. Me gusta Gardel, Piazzolla, Louis Armstrong, Sinatra, algunas cosas de los Beatles, Bach y Beethoven.

**–¿Qué le dice a un chico que por primera vez ingresa a una escuela de música?**

–Lo más importante es que esté en contacto con la música, que si puede practicarla la practique. En muchos países, como Alemania o Estados Unidos, se estimula mucho a los chicos a estar en contacto con la música. Hay presidentes o primeros ministros que son músicos, que saben tocar el piano por ejemplo, y no porque estudiaron para ser pianistas profesionales, sino que la música entra en la educación desde muy chicos, como la matemática, la historia o la literatura. Es importante que los chicos tomen contacto con la música, independientemente que quieran o no dedicarse en un futuro. Lamentablemente hay mucha gente que es sorda para la música, porque nunca le enseñaron.

Damián Umansky

08 de noviembre de 2007

**< VOLVER**